

# Nueva Antropología 33

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

## EL OCCIDENTE Y LO OTRO

JORGE BENAVIDES LEE, Occidente: variaciones sobre *lo mismo* \* ESTEBAN KROTZ, Viajeros y antropólogos: aspectos históricos y epistemológicos de la producción de conocimientos \* PABLO MONTERO, Roma y el Islam: los espejos múltiples \* HECTOR TEJERA GAONA, Resistencia étnica y expansión colonial en África \* MECHTHILD RUTSCH, Ellos son los verdaderos salvajes: dos siglos de expansión occidental en los "Mares del Sur" \* JOSE LUIS KRAFFT VERA, Las Amazonas en el bosque húmedo de las guacamayas \* RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

---

# Resistencia étnica y expansión colonial en África \*

Héctor Tejera Gaona\*\*

---

El presente texto pretende presentar algunos elementos de orden económico y político que determinaron la historia de África —específicamente la subsahariana— durante el periodo de 1800 a 1914. Centrado en los aspectos

que determinaron tanto las características de la colonización europea del último cuarto del siglo XIX y, específicamente, a partir de 1885; como en las causas fundamentales de la resistencia que algunos reinos y étnias africanas opusieron a dicha colonización —como fue el caso de los Ashanti y los Temne— es un texto necesariamente fragmentario. Tanto la amplitud del periodo considerado, como la complejidad del proceso histórico que se manifestó durante el siglo pasado caracterizado por diferencias regionales impiden realizar, por límites de espacio, una presentación más puntual del proceso económico social y político. No obstante, indica algunas líneas genera-

\* Este texto fue elaborado como un subproducto del Proyecto que sobre Relaciones Interétnicas en África realizó el autor en el Museo Nacional de las Culturas, INAH.

\*\* Antropólogo Social. Maestro en Ciencias Sociales. Investigador del Departamento de Etnología y Antropología Social del INAH.

les que enmarcan la historia de Africa durante este período.

Hasta finales del siglo XVIII: "Africa era poco más que una línea costera; costa, por otra parte, no muy representativa del interior. . . Ningún europeo había visto todavía el Níger. Las únicas comunidades africanas conocidas por los europeos del siglo XVIII eran las de las regiones selváticas del Africa Occidental y centro occidental. . . El movimiento geográfico no empezó hasta finales del siglo XVIII y necesitó aproximadamente setenta y cinco u ochenta años para llegar a los primeros resultados".<sup>1</sup>

A pesar de que los contactos británicos con las poblaciones africanas se inician durante el siglo XVI, caracterizándose tanto por la ubicación de establecimientos en el área comprendida por Senegambia y Camerún, como por la acción de mercaderes privados que crean compañías mercantiles y se establecen en la región oeste del continente —en la región llamada Costa de Oro, anteriormente, Costa de Esclavos— en realidad, no será sino hasta el último cuarto del siglo XIX, cuando dichos contactos adquieran realmente importancia. Las relaciones que se habían mantenido con cierta estabilidad durante más de tres siglos se modifican rápidamente.

<sup>1</sup> Roland Oliver y J.D. Fage, *Breve historia de Africa*, Alianza Editorial, Madrid, 1972, pp. 154-155.

## 1. EL TERMINO DE LA ESCLAVITUD: EL INICIO DEL CONTROL INGLES EN LAS COSTAS DE AFRICA

Cuatro hechos podrían ser considerados como determinantes en dicha modificación: primero, los esfuerzos que a partir del último cuarto del siglo XVIII y hasta el tercer cuarto del XIX realizan los ingleses para terminar con la esclavitud y que tienen como resultado aumentar la influencia británica en la región occidental debido a la introducción de una flota naval en el área;<sup>2</sup> el segundo, el concomitante

<sup>2</sup> T.C. McCaskie, "History of British Colonialism in Africa" en *Africa, South of the Sahara*. Europa Publication Ltd. London, 1984. En 1807 el Parlamento Británico expide una ley que prohibe a los súbditos británicos el comerciar o poseer esclavos, la cual es ampliada cuatro años más tarde con una serie de severas sanciones a quienes continuasen dicho comercio; por ello, puede considerarse que a partir de 1811 se inicia el final de la esclavitud. Las legislaciones en contra de la esclavitud surgen casi simultáneamente en otros países como Estados Unidos (1808) y Holanda (1814) entre otros. Esto no significa que de manera inmediata el esclavismo haya cesado. Aunque para mediados del siglo XIX los ingleses habían logrado algunos acuerdos con Francia y los Estados Unidos, el hecho es que la trata de esclavos

reemplazo de las actividades comerciales esclavistas por otras que tuviesen cierta demanda —por ejemplo, el comercio de aceite de palma, importante para la lubricación de las máquinas—; el tercero, los movimientos misioneros que, en todo caso, no se expanden en África sino hasta el último cuarto del siglo XIX, aunque encontramos ya misiones desde los inicios de siglo en Costa de Oro, Sierra Leona y Nigeria las que, además, contribuyen a la expansión y el conocimiento de las étnias del interior y; por último, el cuarto, el inicio de la expansión territorial de las potencias europeas —expansión formalmente iniciada con la Conferencia de Berlín de 1885— que en términos generales es, como veremos, tanto el resultado de la competencia por establecer fronteras a la expansión de otros países, como de la necesidad de delimitar ciertas áreas de influencia económica. Ambas estrategias resultado de la política que a nivel internacional instrumenta el canciller alemán Bismarck.

Hasta el último cuarto del siglo XIX no se consideraba que África fuese un continente lo bastante rico para que se invirtiesen recursos en su dominación territorial y las zonas de influencia informal satisfacían las expec-

podía realizarse en navíos con bandera de estos dos países, los cuales, se habían resistido a que los navíos británicos abordasen los suyos para revisar las mercancías transportadas.

tativas europeas. Existía la visión de que las actividades misioneras y el comercio bastarían para rescatar a la población de África de su ignorancia, inmoralidad y atraso situándola en el camino del progreso:

Era la época del *Laissez-faire*, y se suponía que el Evangelio cristiano, combinado con la inclinación natural del hombre al tráfico y al cambio, sería un estímulo suficiente. Los misioneros enseñaron a los africanos tanto a cubrir sus desnudeces como a obedecer las leyes morales. Los comerciantes suministrarían los medios para satisfacer la primera demanda en forma de balas de algodón procedentes de las manufacturas de Lancashire, a cambio de los principales productos agrícolas de los industriales, florecientes, cristianos, labriegos africanos. Las tribus se unirían en federaciones para el mejor desarrollo del comercio y, de esta forma, nacerían las naciones de la futura África.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Roland Oliver y J.D. Fage, *Breve historia de África*, op. cit., p. 159. Por supuesto que esta visión occidental del "salvaje" estaba, a su vez determinada por racionalizaciones como las de James Stewart en su *Inquiry into the Principles of Political Economy*, (1770) de que la "pereza" de los primitivos, era causada

La estabilidad de las relaciones entre europeos y africanos antes de finales del siglo XIX y, por tanto, la lentitud del proceso de expansión, parece tener sus causas fundamentales en el hecho de que, por una parte, *el comercio de esclavos provocaba que el contacto entre la población africana y los comerciantes europeos fuera bastante débil*; por otra parte, a que *dicho comercio impedía la organización de cualquier otra actividad sea comercial o productiva en Africa*. Esta situación se transformaría gradualmente cuando en Europa —específicamente en Inglaterra con el llamado “juicio Lord Mansfield” en 1772 del caso Somerset promovido por cristianos evangelistas—<sup>4</sup> se inició el movimiento en contra de la esclavitud.

Las características del esclavismo lo situaban entre las actividades comerciales más rentables de manera tal que, en realidad, para los europeos no había otra forma más segura de obtener altas ganancias. Esta situación dificultó la organización de otras activi-

por las condiciones abundantes en que vivían, las que solamente podrían ser contrarrestadas por el trabajo. *cfr.* Gerard Leclercq, *Antropología y Colonialismo*, Ed. THF, Medellín, 1979, p. 22.

<sup>4</sup> De ahí nacería Sierra Leona en 1787, la que fungiría como lugar de asentamiento de los esclavos liberados en Inglaterra y que habían sido llevados a este país por los colonizadores y agricultores ingleses de la India.

dades comerciales. Dificultad a la que habría que aunar la poca relación que existía entre los grupos étnicos del continente africano y los europeos, debido a que los negreros no necesitaban internarse en Africa, abandonando así el seguro refugio de sus fortalezas costeras y de sus barcos; además, no deseaban poner en peligro el jugoso negocio que habían creado a causa de conflictos con las etnias intermedias. Las que realizaban las expediciones esclavistas o que, en todo caso, compraban barato a los esclavos en el interior y los vendían caro en las costas.

A pesar de las leyes de la primera década del siglo XIX, y los relativos avances que se logran a mediados del mismo, en realidad será *la falta de demanda de trabajo esclavo por parte de los Estados Unidos a raíz de la derrota del Sur por el Norte (1865)*, la que definitivamente marque el inicio del término del esclavismo, aunque no será sino hasta los primeros años del último cuarto del siglo XIX que desaparece definitivamente la trata de esclavos. Mientras ésta fue considerada un buen negocio, los comerciantes norteamericanos y franceses y en menor escala, españoles y portugueses —debido a la demanda de esclavos a causa de la apertura o expansión de las fincas de algodón de Estados Unidos y las azucareras de Brasil y Cuba— continuaron la trata de hombres.

A las razones económicas relacionadas con el tráfico de esclavos se añaden otros factores que explican el

lento proceso de expansión europea en Africa durante los primeros 75 años del siglo pasado. En primer lugar la región mediterránea estaba controlada en su mayor parte por los estados islámicos y aunque se desarrollaron relaciones comerciales y financieras, esta región estaba excluida, hasta cierto punto, de la colonización ya que habría que tomar como excepción los casos de Egipto y Tunicia<sup>5</sup> donde dichas relaciones comerciales y financie-

ras desembocaron, de hecho, en la ocupación de estos territorios por parte de los franceses y los ingleses antes de 1885.<sup>6</sup> En segundo lugar, la región occidental, presentaba algunos asentamientos como Senegal, Gambia, Sierra Leona y Angola, además de algunos enclaves comerciales, pero la trata de esclavos hacía poco interesantes —por las causas que hemos mencionado— otras actividades en dicha región.<sup>7</sup> En tercer lugar, habría que considerar las relaciones entre las potencias coloniales ubicadas en esta región.<sup>8</sup> Tanto

<sup>5</sup> El caso de la invasión de Tunicia por parte de los franceses en 1881, puede considerarse el primer caso de política colonial donde los intereses económicos juegan un papel fundamental. En efecto, la penetración económica en esta país, penetración que se caracterizó por la entrega de concesiones, independientemente de las ganancias que con ellas se obtuvieron, parece haber sido más el resultado del deseo de impedir el control de alguna de las dos potencias involucradas de la economía en su conjunto y, por tanto, de obstaculizar el predominio de una de ellas, que resultado de intereses económicos reales. La economía tunecina se encontró entonces sujeta a los intereses políticos internacionales. A la larga y como posteriormente acontecería en Egipto, la crisis económica y política del gobierno tunecino, pondría en peligro la garantía de estabilidad política necesaria para que los inversionistas recuperasen el capital otorgado al gobierno. Elemento determinante en la intervención europea en ambos países.

<sup>6</sup> Por supuesto el caso de Argelia es, para 1830, fecha en que es ocupada por los franceses, el único territorio colonial europeo antes de 1880. Sin embargo, aparentemente las causas de la invasión a Argelia están más relacionadas con el deseo de dar cierto prestigio a la monarquía restaurada en Francia, que a criterios de orden económico.

<sup>7</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, Siglo XXI editores, México, 1984. p. 129.

<sup>8</sup> El fin de la trata de esclavos modifica profundamente las esferas de influencia de los países europeos en el continente africano desplazando a aquellos que difícilmente podían transformar sus actividades comerciales "La abolición de la esclavitud puso fin al tráfico más importante y más rentable: el de los hombres. Por ello los holandeses, daneses, suecos y prusianos se retiraron de la competencia. Solamente quedan los portugueses, ingleses y franceses. Estos se mantienen

Inglaterra como Francia, además de coincidir en la lucha en contra del esclavismo, lograron mantener intereses en la región que, por lo demás, no basaron en un principio el ámbito puramente comercial. Con ello, una ocupación territorial estaba fuera de los límites de las ambiciones económicas que en esos momentos mostraban ambos países. "Lo esencial es que el comercio no parecía, por sí solo, susceptible de producir un control político fuera de las pocas y pequeñas bases costeras mientras se cumplieran dos condiciones principales: primera, que el carácter y el volumen del comercio de productos siguiera siendo compatible con los métodos de producción existentes, es decir, *que los productores e intermediarios africanos independientes pudieran suministrar géneros suficientes de adecuada calidad sin penetración europea en la economía indígena*; y, segunda, *que los estados africanos pudieran proporcionar una estructura política satisfactoria para la actividad económica*".<sup>9</sup> Esta situación parece haberse mantenido con cierta

estabilidad hasta la década de los setenta, lo que trajo como consecuencia que los intereses comerciales no fueran un factor importante en la expansión territorial de las potencias francesa e inglesa, especialmente en la región subsahariana.

## 2. LA RESISTENCIA DE LAS ETNIAS AFRICANAS A LA COLONIZACION

No obstante los factores arriba expuestos, éstos no engloban la totalidad de los elementos que impidieron la entrada de los colonizadores a Africa. Generalmente existe unilateralidad en la explicación de las razones por las cuales la penetración europea en el continente africano fue sumamente lenta durante el siglo pasado. Frecuentemente dichas explicaciones solamente toman en cuenta los propios acontecimientos ocurridos en Europa. Sin embargo, por ejemplo, no se ha considerado suficientemente la propia resistencia que las étnias y los estados africanos opusieron a la invasión de sus territorios. En efecto, como demuestra Michael Crowder, entre otros, *una de las razones por las cuales la región occidental de Africa solamente pudo colonizarse después de un largo periodo se explica, precisamente, por la resistencia armada que opusieron los africanos*—no solamente por parte de estados como Dahomey y Ashanti, sino por una amplia variedad de pueblos— a los

en algunos emporios; se las ingenian para descubrir otros recursos". Pierre Bertaux, *Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, Siglo XXI editores, México, 1981. p. 161.

<sup>9</sup> David K. Fieldhouse, *Economía e imperio. La expansión de Europa 1830-1914*, Siglo XXI editores, México, 1978. p. 167. Subrayados nuestros.

invasores europeos.<sup>10</sup> Incluso regiones como el norte y el este del Níger, así como Mauritania no llegaron a ser completamente dominadas sino hacia los años 20's. Las razones de la efectividad de dicha resistencia durante la primera mitad del siglo XIX se enmarca, por una parte, en el hecho de que hasta el descubrimiento de armas como el Galting, la *mitrailleuse*,<sup>11</sup> y, especialmente, el fusil Maxim (1890), capaz de disparar 7 tiros por segundo, los ejércitos africanos podían compensar su inferioridad tecnológica a través de la movilización masiva. De esta forma existía, si no una clara ventaja de los ejércitos africanos, sí una cierta igualdad de condiciones en relación a los ejércitos colonialistas. Por otra parte, al hecho de que, en un principio los europeos desdeñaron la capacidad y fuerza estratégica de los ejércitos africanos. Ejemplo de esto es el reporte escrito en 1861 por el capitán A. T. Jones a la administración de Lagos. Jones consideraba al ejército de los Egba como de "marcha y línea de fuerza irregulares propios de las hordas bárbaras".<sup>12</sup> Otra de las razones por

las cuales las fuerzas armadas coloniales fueron fácilmente derrotados en un principio fue el hecho de que luchaban en terrenos desconocidos, lo que con el tiempo se solucionó, al igual que la diferencia numérica, con el empleo de batallones autóctonos. La respuesta africana a esta estrategia fue entonces la guerra de guerrillas, utilizada por étnias como los Ashanti y los Samori.

Para compensar la diferencia numérica de los contingentes en lucha, los ejércitos coloniales emplearon varias estrategias aunque no siempre con buenos resultados. Una de las formas más socorridas, fue el empleo de batallones africanos formados, la mayoría de las veces, por étnias que estaban en conflicto o, que en todo caso, deseaban liberarse del dominio de aquellos a quienes se enfrentaban los europeos. Este fue el caso de los Fanti o Fante<sup>13</sup> y los Ibadan que se unieron

*tury*, London, 1964. p. 139 en Michael Crowder, *op. cit.* p. 1.

<sup>10</sup> Michael Crowder, "Introduction" en Michael Crowder, (ed), *West African Resistance; the military response to colonial occupation*, Hutchinson & Co. London, 1971.

<sup>11</sup> Formada por 37 cañones de fusil.

<sup>12</sup> "Report of Captain A.T. Jones". Appendix to J.F. Adi Ajayi and R.S. Smith, *Yoruba Warfare in the Nineteenth Cen-*

<sup>13</sup> El único estado independiente al poderío Ashanti a partir del siglo XVII serán los Fante, quienes tendrán constantes motivos de discordia con los Ashanti, debido tanto a que estos últimos se negarán sistemáticamente a otorgarles una salida al mar como a la frecuente interferencia de los Fante en cuestiones internas del reino Ashanti. Esto tendrá como consecuencia que en 1807 se desate la guerra entre los dos reinos, lo que tendrá como resultado la derrota de los

a los ingleses en contra de los Ashanti y los Ijebu<sup>14</sup> respectivamente y, en el caso de los franceses, el empleo de los Yoruba en contra de Dahomey. Sin embargo, los contingentes africanos aliados a los ejércitos colonialistas difícilmente luchaban siguiendo las tácticas de guerra europeas por lo que, o no eran fácilmente controlados por los oficiales europeos, o se convertían en la parte más débil de los mismos. Por lo tanto, aquella preferida por los africanos para iniciar el ataque —especialmente de noche— y debilitar la fuerza militar colonialista. Además, era contraproducente entrenar tropas africanas para que éstas formasen parte de los ejércitos coloniales, ya que algunas étnias infiltraban a sus hombres para, a la vez, entrenar a sus tropas. Esta estrategia fue empleada, por ejemplo, por los Samori.

Uno de los mayores problemas de los africanos fue la obtención de las armas para enfrentar a los colonialistas, ya que generalmente sólo se disponía

de viejos arcabuces producto de los intercambios comerciales, los que resultaban obsoletos ante los rifles de repetición de los europeos. Sin embargo, los traficantes de armas franceses e ingleses comerciaron libremente en África hasta la prohibición de venta de armas en 1890.<sup>15</sup> La desventaja de los ejércitos africanos que empleaban armas tradicionales se ejemplifica en la guerra Borgú en contra de los franceses. Después de dos meses de enfrentamientos y el empleo de flechas envenenadas, solamente se habían causado al ejército francés 10 muertos y 33 heridos.

Quizá sean los Ashanti, étnia de lengua Akan que a partir del siglo XVII se organiza como reino militar, uno de los grupos más representativos de la resistencia al colonialismo europeo en la región occidental de África. Las razones de esta resistencia podrían sintetizarse en el hecho de que los Ashanti se convirtieron en uno de los pueblos más importantes en el tráfico de esclavos de la costa occidental de África, específicamente en Costa de Oro. En realidad el esclavismo fue la base de la economía Ashanti. Con el acta de abo-

Fante. Todavía en 1811, 1816 y 1820 los Ashanti vuelven a enfrentarse a los Fante.

<sup>14</sup> En 1892, los Ijebu de Nigeria inician una larga etapa de resistencia en contra de los ingleses que tiene por resultado, por una parte que los colonialistas pierdan seguridad y autosuficiencia en sí mismos y que, actualmente, sea un importante estandarte tanto de la identidad Yoruba, como del nacionalismo nigeriano.

<sup>15</sup> La guerra contra la población africana también se convirtió en un negocio de los europeos que vendían armas obsoletas a los africanos. Por ejemplo, cuando los ingleses y franceses realizan la invasión de Togo, encuentran fuerzas equipadas con armas de la guerra franco-prusiana de 1871.

lición de la esclavitud, era evidente que los intereses comerciales de los Ashanti se veían afectados por los ingleses. Quienes, además, consideraban que la ruptura del control Ashanti sobre el vasto territorio que abarcaba el reino podría ser importante para ampliar el comercio europeo en la zona. No respetaron, por tanto, los acuerdos de paz con los Ashanti. Por ejemplo, el pago de impuestos por el uso de las fortalezas y castillos que los europeos habían ocupado en el país Fante (que había sido sometido por los Ashanti), se suspendió al desconocer los ingleses la soberanía Ashanti sobre dichas fortalezas; el regreso de esclavos y criminales fugitivos a los Ashanti se violó cuando los ingleses se negaron a retornar los esclavos; el libre acceso del comercio Ashanti hacia la costa fue impedido ya que los ingleses comenzaron a cobrar impuestos y; por último, nunca se respetaron las instituciones Ashanti. El caso más sonado de desprecio a dichas instituciones por parte de los colonialistas fue el intento del gobernador inglés de sentarse en el Escabel de Oro.<sup>16</sup> Caso que por lo demás fue constantemente puesto por ejemplo por los antropólogos funcionalistas ingleses para reafirmar la importancia de realizar estudios sobre las diferentes étnias de África y evitar de esta manera conflictos a la administración colonial. Así, por ejemplo, E. E. Evans-

Pritchard escribió: "... se necesitaron dos guerras para que el gobierno descubriera que el Taburete de Oro cuya entrega reclamaba a los Ashanti de Costa de Oro contenía, de acuerdo con sus creencias, el alma de todo el pueblo y no podía, bajo ninguna circunstancia ser entregado".<sup>17</sup>

Desde 1823 en que se enfrentan por primera vez al ejército británico, los Ashanti continuarán rebelándose contra el dominio colonial hasta 1900. Durante más de 70 años los Ashanti se enfrentaron, por lo menos en seis ocasiones a los ingleses. En 1823 el ejérci-

<sup>17</sup> E.E. Evans-Pritchard, *Antropología social*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1975. p. 132. No obstante el comentario de Hailey, funcionario de la administración india, en relación a la importancia de los estudios antropológicos para evitar conflictos con los pueblos colonizados parece haber sido más realista con respecto al supuesto desconocimiento de las administraciones coloniales de la cultura nativa: "El intento de la administración de Costa de Oro, en 1899, de tomar posesión del Escabel de Oro de los Ashanti se ha citado con frecuencia como un ejemplo... de incompreensión, aunque quizá sea una prueba del flagrante desprecio por el sentimiento popular, más que de la ignorancia de las costumbres indígenas". Hailey, "An African Survey", Londres, 1938 en Adam Kuper, *Antropología y Antropólogos: La Escuela Británica 1922-1972*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1971. pp. 133-134.

<sup>16</sup> cfr. J.K. Fynn, "Ghana-Ashante" en Michael Crowder, *op. cit.*

to británico es derrotado; en 1826 los ingleses emplean cohetes que hacen creer a los Ashanti que poseen un fetiche de enorme poder que era empleado contra ellos y que lanzaba rayos y truenos. Esto permite a los ingleses ganar esa batalla; en 1863 los Ashanti nuevamente se enfrentan a los ejércitos colonialistas debido tanto a que éstos se niegan a regresar un esclavo fugitivo, como a un intento de encarcelar a un jefe Ashanti. Realmente es hasta 1874 cuando los Ashanti son seriamente derrotados por los ingleses, no sin un gran esfuerzo debido a la valentía de sus ejércitos.<sup>18</sup> Sin embargo, los ingleses no consolidarán su poder sino hasta 1896 cuando derrotan nuevamente a los Ashanti. Todavía en 1900 los ingleses pretenden cobrar una "indemnización" de 50 000 onzas de oro por las hostilidades de 1874, pero con un aumento del 30 por ciento de interés por cada año de "retraso". Esto, aunado al deseo de la administración británica de posesionarse del Escabel de Oro, provoca que los Ashanti se levanten nuevamente. Derrotados, su territorio es convertido en posesión británica a través de la declaración, en 1902, del Protectorado, lo que se hace posible cuando las tropas británicas entran a Kumasi.

<sup>18</sup> Los guerreros ashanti empleaban amuletos y talismanes con pedazos de escritos del Corán que, según ellos, los protegían en las batallas.

Otras revueltas africanas en contra del colonialismo como las de los Ebrahimi de Nigeria, la revuelta Bai-Bureh (1898) de Sierra Leona por parte de los jefes Temne, a la que poco después le seguiría la revuelta de los Mende, por nombrar solamente tres, tuvieron como causas, además de la destrucción de la economía esclavista, como fue el caso de los Ebrahimi, el cobro de impuestos y el desprecio a las costumbres de las étnias. Hechos que generarán tensiones entre la estructura política tradicional y la administración colonial. Por ejemplo, los jefes Temne se niegan a cobrar los impuestos por las casas y son encarcelados. La negativa proviene del hecho de que tradicionalmente se consideraba que la tierra y todo aquello que se encontraba en ésta era propiedad por derecho ancestral de los jefes, quienes la otorgaban para que se cultivase y habitasen ahí los miembros de su étnia. La orden de la administración colonial de recolectar impuestos despojaba a los jefes de ese derecho —ya que el cobro de impuesto significaba que la tierra pertenecía realmente a la administración colonial— y debilitaba su poder y prestigio entre su pueblo. Ante esta situación los Temne se levantan en armas. Al igual que el levantamiento Ashanti, provocado por el desprecio de la administración colonial inglesa a las costumbres de los pueblos colonizados, en el caso de los Temne, el Gobernador de Sierra Leona mostró una actitud similar.

Al respecto escribió:

... the true causes in my opinion. ... are the desire for independence and for a reversion to the old order of things, such as fetish customs and slave dealing and raiding. It is practically a revolt of the Chiefs whose authority has been lessened and whose property has suffered through the abolition of slavery. They are sick of the supremacy of the white man as asserted by the District Commissioners and Frontier Police. ... They see the old order of things passing away; the fear and reverence paid to their fetish and superstitions diminishing, their authority going from them, their slaves asserting their independence. ... and, on top of it all, comes the house tax which is the last straw that breaks the camel's back. ..."<sup>19</sup>

Sin embargo, y a pesar de la continua resistencia de las étnias y estados africanos, el control político siguió otro derrotero al que caracterizaba la expansión económica que, como hemos dicho, no se desarrolló o en todo caso lo hizo muy lentamente hasta finales del siglo XIX. La dominación

política en ciertas regiones de Africa Occidental fue un elemento importante tanto para establecer ciertos límites a la creciente influencia islámica —como fue el caso del Senegal— como para ampliar la base de recaudación de impuestos aunque ésta no fuese realmente significativa<sup>20</sup> y, por último, para mantener puntos militares estratégicos, como fue el caso en la región sur de Africa.

### 3. LA COLONIZACION DE AFRICA DEL SUR

En realidad, el único territorio que había sido colonizado antes de la última década del siglo XIX en la región Subsahariana fue el de Africa del Sur por parte de los ingleses, aunque su arribo en la misma es tardía.<sup>21</sup> La acción de los británicos en Sudáfrica fue, en realidad resultado de otros procesos que no abarcan el ámbito econó-

<sup>19</sup> Sierra Leona Archives, Governor's Confidential despatches to the Secretary of State, Cordew to Chamberlain, 28 may, 1989 en Michael Crowder *op. cit.* pp. 243-244.

<sup>20</sup> David K. Fieldhouse, *Economía e imperio. La expansión de europa 1830-1914*, *op. cit.*, p. 168.

<sup>21</sup> Como hemos dicho anteriormente, con excepción de Argelia, Egipto, Tunicia y la región costera de Africa occidental, podemos decir que el continente africano no había sido colonizado, aunque las bases comerciales costeras fuesen en el área occidental del continente y a partir de 1880, los puntos iniciales de la expansión territorial de las potencias europeas.

mico o, por lo menos, dicho ámbito no fue determinante en este periodo. Para el siglo XVII, la región sudafricana estaba comprendida por asentamientos étnicos en la región sur y oeste mientras que en el este continuaban las migraciones bantúes que habían iniciado sus desplazamientos desde mediados del siglo XV.<sup>22</sup> Estas migraciones habían llegado ya a las regiones de lo que hoy se conoce como el Transvaal y El Natal.

Para 1652 arriban a El Cabo de Buena Esperanza granjeros de lengua alemana quienes inician un proceso de colonización hacia la región. La Compañía Holandesa de las Indias Orientales estableció en ese año una base de aprovisionamiento en El Cabo. Siguiendo la política de no intervenir en los asuntos internos de los pobladores de Africa, los holandeses no deseaban colonizar el territorio, sin embargo, el hecho era que para mantener el control del mismo, así como proveerse de suministros en los viajes hacia la India, era necesario establecer colonizadores que produjesen los alimentos necesarios para el trayecto. Así, se inicia la colonización. Los colonos de creencias calvinistas propias del siglo XVIII pronto se desembarazaron del dominio de la compañía

holandesa y comenzaron a convertirse en comerciantes y ganaderos en estrecho contacto con los nativos de la región: los Khoi<sup>23</sup> y los San o Bosquimanos,<sup>24</sup> a quienes muchas veces persiguieron. Hasta que se enfrentaron a los Bantúes en una serie de luchas que llevarían el nombre de "Guerras Kaffir" los Boers se expandieron sin dificultad en el territorio de Africa del Sur<sup>25</sup>.

Durante todo el siglo XVIII tanto los Boers como los Bantú del clan Nguni (Xhosos en El Cabo y Zulúes en El Natal) continúan su expansión y ambos grupos se encuentran y enfrentan en el río Fish en el año de 1770. Por una parte, algunos autores consideran que la formación de estados militares por parte de las étnias bantúes de Sudáfrica fue resultado de la expansión Boer que, para el último cuarto del siglo XVIII, abarcaba a más de 200 000 europeos en la región<sup>26</sup>. Hasta ese momento la necesidad de tierras por parte de los Bantúes había sido

<sup>22</sup> Max Gluckman, "The Kingdom of the Zulu of South Africa" en M. Fortes y E.E. Evans-Pritchard, *African Political Systems*, Oxford University Press, London, p. 25.

<sup>23</sup> A los cuales se les denominará despectivamente como hotentotes, nombre con el que actualmente se les conoce, divididos en nama, korana y guena.

<sup>24</sup> Actualmente reclusos al desierto del Kalahari y que viven, la mayoría, en condiciones infrahumanas.

<sup>25</sup> Cfr. Roland Oliver y J.D. Fage, *Breve historia de Africa*, op. cit., pp. 179-181.

<sup>26</sup> Cfr. Denise Paulme, *Las civilizaciones africanas*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962. p. 53.

solucionada a partir de la relativamente fácil dominación de las étnias nativas y, fundamentalmente, al hecho de que era posible encontrar sin dificultad nuevas extensiones de tierras para crear asentamientos ganaderos y agrícolas. Hasta el momento en que se encuentran los Zulúes con los Boers, la organización militar de las étnias africanas se había caracterizado únicamente por correrías de grupos no demasiado organizados que se lanzaban en busca de ganado pero no había guerras de conquista<sup>27</sup>. Sin embargo, la expansión Boer pone en peligro la sobrevivencia de los Bantúes<sup>28</sup>. Por otra, la formación de estados militares bantúes parece ser una respuesta al surgimiento, a principios del siglo XIX, de la organización militar Nguni. Esta organización, comandada por *Shaka* a partir de 1818, fecha en que toma el poder después de la muerte de Diginwayo, modifica las antiguas formas de lucha tanto por lo que se refiere a la composición interna de los batallones<sup>29</sup> y la formación para la guerra de

los mismos, como a la introducción de la azagaya<sup>30</sup>.

La formación del estado militar Zulú tiene como resultado el inicio del *Mefcane* o "época de los problemas", durante la cual muchas tribus se ven obligadas a refugiarse en otras regiones para escapar a las huestes de *Shaka*. Debido a las campañas Zulúes, a partir de 1837, otras étnias como los matambele (mejor conocidos como Ndebeles), los basuto, los shotos y los shanganes formarán, a su vez, organizaciones militares tanto con fines de

<sup>30</sup> Especie de largo cuchillo curvo con un mango largo que en vez de arrojarse se empleaba para producir profundos cortes en los enemigos. Antes de *Shaka* los enfrentamientos entre diferentes tribus no rebasaba un conflicto en el que las partes contrincantes lanzaban sus armas, evaluaban los resultados de dicha acción y los perdedores se retiraban o negociaban su derrota con los vencedores. La azagaya, en cambio, obliga a la lucha cuerpo a cuerpo con resultados más sangrientos. Además, *Shaka* organiza sus batallones en forma de cuerno con un batallón central y dos a los lados que ejecutan un movimiento de pinza con los resultados que podemos imaginar. Esto explica por una parte que, mientras las demás étnias no modificaron sus formas de lucha, fueron fácilmente presa de las huestes zulúes y, por otra, la rápida y extensa expansión territorial de las mismas.

<sup>27</sup> Max Gluckman, "The Kingdom of the Zulu of South Africa" en M. Fortes y E.E. Evans Pritchard, *African political systems*, op. cit., p. 25.

<sup>28</sup> Por lo demás, y como resultado de los enfrentamientos entre los Nguni y los Boers, los ingleses intervienen militarmente en el área.

<sup>29</sup> En base a clanes y grupos de edad y regimientos por provincia.

defensa como con el objetivo de expandir el territorio bajo su control.

Para 1820 los ingleses consideran, por una parte, que ya no es necesaria su permanencia en el área, por otra, desean tener los menores compromisos con la administración y gobierno de Sudáfrica. No obstante, en 1830, los Boers intentan desembarazarse del dominio británico iniciándose así la migración conocida como el "Great Trek" durante la cual los granjeros Boers se trasladan hacia el norte, tratando de escaparse de la jurisdicción británica. Así, crean dos repúblicas independientes a pesar de la oposición de los Nguni que luchan en contra de los europeos por la posesión de los territorios necesarios para la ganadería y la agricultura.

La temprana expansión en Africa del Sur de los colonizadores fue resultado tanto de la búsqueda de nuevos pastos por parte de los Boers —a pesar de las débiles restricciones que a partir de 1825 habían erigido los ingleses a la expansión territorial de los blancos desde una posición mas liberal y humanitaria hacia los grupos étnicos— como del deseo de independencia.

A los británicos solamente les interesaba mantener el control sobre su base naval de Simonstown; interés que, sin embargo, fue un factor importante en la presencia e intromisión de los ingleses en el proceso de expansión Boer, la anexión de las repúblicas Boer, y los enfrentamientos de los mismos con las étnias de este lugar. En efecto, en 1836 se pretende que los Boers re-

gresen a los nativos tierras que habían sido anexionadas debido a criterios políticos. A partir de esto, muchos granjeros Boers se trasladan hacia el este, fuera del dominio británico cruzando el río Orange, mientras que otros se dirigen a la región del Alto Veld, enfrentandose con los matambele y dominando a los Shonas. En 1839 se proclama la república Boer de El Natal. Sin embargo, los ingleses no reconocen la independencia del territorio y en 1845<sup>31</sup> El Natal es anexionado. No obstante la dispersión de los asentamientos Boer producto de la migración de éstos, debido a las presiones que sobre los mismos efectúan las étnias africanas, se constituyen en dos Repúblicas: Transvaal y el Estado Libre de Orange; las cuales, son reconocidas por los ingleses —con la condición de que no generen problemas con la población nativa— a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El descubrimiento de las minas de diamantes impulsará a los británicos a anexionarse nuevamente estos territorios. Así las cosas, en los años de 1877-78, los británicos logran derrotar a los Zulúes y en 1877 toman nuevamente el control de Transvaal, el cual se había quedado en bancarrota como resultado de la guerra contra los Bapendi. En 1879

<sup>31</sup> Tres años antes de que se inicie el envío de cónsules al Golfo de Guinea para vigilar las actividades esclavistas de puertos como lagos y que inician realmente la entrada de los ingleses en Africa Occidental.

se destruye el poder militar de los Zulúes al mando de Cettiwayo, y en 1880 se inicia la guerra contra los Basuto que solamente terminará hasta 1884 cuando igualmente, se controla a las tribus Swazi. Debido a las primeras derrotas que sufren los ingleses en el área, los Boers aprovechan la ocasión y, levantándose en contra del dominio británico, logran la modificación de la política colonial británica. A partir de 1881 se reconoce la independencia del Transvaal. No obstante, en 1886 se descubren depósitos de oro en Witwatersrand (Transvaal), lo que modifica nuevamente la política británica. Una gran cantidad de mineros se trasladan al Transvaal, a pesar del descontento de los Boers por esta invasión de los llamados *uitlanders*<sup>32</sup>.

En este contexto surge en la escena de Africa Cecil Rhodes a través de la *British South Africa Co.* (BSA). Rhodes se había ya enriquecido mediante la venta de materiales para las minas de diamantes de la región de El Natal y con el paso del tiempo había logrado obtener la mayoría de las concesiones diamantíferas fundando, para 1880, la compañía *De Beers*.

Para cuando Rhodes funda la compañía BSA su riqueza era enorme. Esto ha inclinado a algunos historiadores a suponer que más que pretender enriquecerse con esta compañía que, por lo demás, tendría dividendos hasta muchos años después, el objetivo de

Rhodes era otro: "... la extensión del poder y la civilización británicos a Africa Central que él consideraba como sinónimo de la expansión del Cabo de Buena Esperanza para llenar este vacío político. Sus motivos eran esencialmente románticos. Creía implícitamente en las superiores virtudes de la raza británica y su misión imperial... esperaba crear un dominio británico que se extendiera desde Africa del Sur a Egipto: del Cabo al Cairo".<sup>33</sup> Pero la visión del colonialismo de Rhodes es mucho más compleja que esto. Además, concebía la expansión inglesa en Africa como un remedio a los problemas inherentes al desarrollo del capital. Lenin cita la siguiente reflexión de Rhodes publicada en el "Die Neue Zeit": "Ayer estuve en el East-End londinense (barriada obrera) y asistí a una asamblea de los desocupados. Al oír, en dicha reunión, discursos exaltados cuya nota dominante era ¡pan!, ¡pan! y al reflexionar, cuando regresaba a casa, sobre lo que había oído, me convencí, más que nunca, de la importancia del imperialismo... La idea que yo acaricio representa la solución del problema social, a saber: para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales, debemos posesionarnos de nuevos territorios para colocar en ellos el exceso de po-

<sup>32</sup> Inmigrantes de origen inglés.

<sup>33</sup> D.K. Fieldhouse, *Economía e Imperio...* op. cit., p. 397.

blación, para encontrar nuevos mercados en los cuales colocar los productos de nuestras fábricas y de nuestras minas. El imperio, lo he dicho siempre, es una cuestión de estómago. Si no queréis la guerra civil, debéis convertirnos en imperialistas"<sup>34</sup>.

Rhodes obtiene del gobierno británico la concesión de la región entre Bechuanalandia y Zambeze (Angola y Mozambique) en 1888. Este tipo de concesiones otorgadas a compañías particulares eran, en realidad, mecanismos para crear estructuras económicas, políticas y militares que facilitasen las ganancias de las mismas. Por ejemplo, Inglaterra concede a Rhodes "además de los derechos mineros, el control del comercio, de la inmigración, de las comunicaciones, así como de los poderes policiales"<sup>35</sup>.

El sueño de Rhodes era generar un corredor comercial entre Egipto y Sudáfrica con la BSA a la cabeza. Por su parte, el gobierno inglés pretendía utilizar los tratados entre Rhodes y Lobenguela, rey de los Ndebele, para construir la proyectada Gran Carretera del Norte. La cual sería la punta de lanza de Inglaterra a la expansión hacia el interior de Africa. Ante la

oposición de los Ndebele en hacer efectivos acuerdos que los sitúan en una clara desventaja y los despojan de sus tierras, y ante las demandas de los colonos que desean posesionarse de las mismas, los ejércitos de la BSA ametrallan la capital Ndebele —tomando como pretexto un conflicto entre los Ndebele y los Shonas— e integran el territorio a los dominios de la Compañía. Para 1890 los granjeros británicos expulsan a los Ndebele de su territorio dando lugar a lo que posteriormente llevaría el nombre de Rhodesia (actualmente Zimbabwe). Esto generará la rebelión de los Ndebele y los Shona durante 1896 y 1897. A finales de 1890 se derrota a los Bemba y los Lunda, con lo cual la BSA extiende su influencia hasta la región que posteriormente se llamaría Rhodesia del Norte (actualmente Zambia). Las diferencias entre ambas regiones serán importantes. Por una parte Rhodesia del Sur presentará una población de origen europeo significativa, mientras que Rhodesia del Norte concentrará su población en la región minera de cobre. Por último, la región de Nyasaland (Malawi) no tendrá población europea. De esta forma encontramos que se suscitarán procesos diferentes en la región compuesta por estas tres entidades: el sur se convierte en colonia en 1923 con el poder en manos de los colonizadores blancos. Para 1931 se establece el régimen del *apartheid* con lo que los blancos se posesionan de las mejores tierras de cultivo. En la región de Rhodesia del Norte el con-

<sup>34</sup> V.I. Lenin, *El Imperialismo, fase superior del Capitalismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975. pp. 99-100.

<sup>35</sup> Pierre Bertaux, *Africa: desde la prehistoria hasta los estados actuales*, op. cit., p. 178.

control del territorio pasa de la BSA al gobierno británico en 1924. Por su parte Nyassaland, la región más pobre no tiene casi importancia. Para 1953 se crea la Federación de África Central, Federación que sucumbe debido tanto a la defensa de los granjeros de origen europeo de sus intereses, como a causa de las aspiraciones nacionalistas de la población negra. A partir de 1964 Nyassaland se convierte en nación, al igual que Rhodesia del Norte. No será sino hasta 1980 cuando Rhodesia del Sur se constituye en Zimbabwe. Como ha afirmado Jack Woodis, la estrategia agraria del colonialismo en África se caracterizó por establecer mecanismos de obtención de fuerza de trabajo barata. Uno de dichos mecanismos fue, precisamente, el *apartheid* que generó un sector de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo con bajos costos de manutención para el capital<sup>36</sup>.

En 1891 Rhodes, ministro en ese entonces de El Cabo, intenta emplear

a los migrantes mineros para anexionarse nuevamente el Transvaal, organizando una revuelta en 1896 que fracasa lo que, además, termina con su carrera política y hace crecer entre los Afrikaners la certeza de que los ingleses desean destruir las repúblicas Boer. En 1899 se inicia la revuelta de los Boers de Transvaal con lo cual los ingleses se ven envueltos en la guerra que los lleva a ocupar las dos repúblicas en una lucha que se prolonga hasta 1902. Sudáfrica se constituirá como tal a partir de 1910 —a través de la "South Africa Act" de 1909<sup>37</sup>— donde los británicos, en realidad, traspasaron la administración colonial y, por tanto, el sojuzgamiento de la población nativa— a un gobierno de coalición de minoría blanca formado por las administraciones de El Cabo, El Natal, Transvaal y Orange.

#### 4. LA CONFERENCIA DE BERLÍN DE 1855

Quizá, con excepción de Sudáfrica, el resto de África fue resultado del repar-

<sup>36</sup> Jack Woodis, *África: las raíces de su rebelión*, Ed. Patula, La Habana, 1967, p. 19. Claude Meillassoux ha explicado la formación de un sector doméstico de reproducción de la fuerza de trabajo como una de las estrategias de explotación del capitalismo tanto en el sector industrial como en el agrario, específicamente, para el caso de Sudáfrica, *cfr.* Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, Siglo XXI editores, México, 1978. Especialmente la segunda parte.

<sup>37</sup> En los debates para traspasar el gobierno a la coalición de administraciones Boer el primer ministro inglés defendió el proyecto afirmando "que no entraba en las costumbres de los británicos el gobernar a los blancos como pueblos sometidos". E.L. Ntloedibe, "La postura de Sudáfrica" en A.A. Mazrui, *et al.*, *La descolonización de África: África Aus-*

to imperialista que se inicia con la Conferencia de Berlín de 1885 cuya causa aparente era la situación creada por Leopoldo II de Bélgica en la región del Congo<sup>38</sup>. Leopoldo, a título personal, se había posesionado de una extensión de 2 500 000 km<sup>2</sup> del Congo. Este hecho serviría, como veremos más adelante, a la estrategia diplomática ideada por el canciller alemán Bismarck.

Anteriormente a la Conferencia, los parlamentos europeos habían intentado comprometerse lo menos posible en la empresa colonial. Había una resistencia a incrementar los presupuestos coloniales y no se vislumbraban beneficios a la expansión del dominio sobre el continente africano. Sin embargo, en un periodo muy corto esta situación se modificaría sustancialmente.

Se han establecido, en términos generales, cinco grandes corrientes de interpretación de las causas que dieron lugar a la rápida expansión colonial en África. Expansión que en el último

cuarto del siglo XIX y hasta 1914 se amplió de una forma inusitada si tomamos en cuenta el ritmo anterior<sup>39</sup>. La primera, atribuye el inicio de la expansión imperialista a la situación económica de Europa, que presenta una sensible baja de la tasa de ganancia. Lo que provoca, por una parte, la nueva fase del capital; el imperialismo, caracterizado por la exportación de capital financiero y; por otra, el proteccionismo —especialmente de Alemania, Francia, Rusia y Estados Unidos— resultado de la Gran Depresión que se inicia en 1873<sup>40</sup> y la consecuente búsqueda de mercados en las colonias; la segunda enarbola como elemento fundamental el nacionalismo europeo —producto de la unificación de Alemania e Italia— que centra en la posesión de colonias una parte importante del prestigio nacional, conjuntado con el nuevo racismo resultado tanto de un enfoque evolucionista, como de una visión neordarwinista de la relación entre las sociedades; la tercera, que los intereses comerciales de

*tral y el Cuerno de Africa*, Ed. Serbal/Unesco, España, 1983, p. 35.

<sup>38</sup> Como veremos más adelante, existen, por lo menos, cinco corrientes de explicación sobre la carrera imperialista en África a partir de las dos últimas décadas del siglo pasado.

<sup>39</sup> En efecto, para 1830 el número de colonias había descendido considerablemente como resultado de los movimientos de independencia, fundamentalmente

en América. Las colonias que se mantuvieron no aumentaron su número de una forma importante sino hasta las décadas de 1870 y 1880.

<sup>40</sup> Dentro de estas posiciones, destacan, por supuesto, las de Lenin, Bujarin e Hilferding. Sobre las características de la Gran Depresión véase: Maurice Dobb, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, Siglo XXI editores, México, 1977, p. 354 y sigs.

los territorios ocupados, que comenzaban a causar conflictos entre los diferentes países colonizadores, obligó a los mismos a declarar a los territorios africanos colonias o protectorados como fue el caso de la ocupación de Egipto<sup>41</sup> por los ingleses. La cuarta interpretación hace jugar un papel fundamental a los intereses que Leopoldo II de Bélgica establece en el Congo y que ponen en peligro las actividades comerciales de otros países en la región<sup>42</sup> y; por último, quienes atribuyen el inicio de la expansión colonial a la nueva estrategia de diplomacia internacional inaugurada por Bismarck, quien empleará a las colonias como elementos de negociación.

Parecen existir problemas de orden cronológico en las tres primeras interpretaciones o, en todo caso, éstas no parecen englobar de manera suficiente las causas de la repentina expansión europea en todo el continente africano. En efecto, habría que encontrar la concordancia entre la forma-

ción del capital financiero y la expansión colonial. Sin embargo, con excepción de Estados Unidos y Alemania, con las obvias diferencias entre ambas naciones, podemos encontrar que la mayoría de los países europeos no realizaron inversiones significativas en las nuevas colonias sino después de la Primera Guerra Mundial y, por lo demás la formación del capital financiero, los cartels y los trusts se consolida en estos países en un periodo posterior a 1900<sup>43</sup>. Por lo que se refiere al llamado "imperialismo de masas"; si bien desde el último cuarto del siglo pasado existían grupos que pugnanaban por una política más agresiva de sus respectivos países con relación al reparto del mundo, el chovinismo solamente alcanzó auge en la década de los 20's. En efecto, con excepción de algunas organizaciones como el *Royal Colonial Institute* para el caso de Inglaterra y las sociedades geográficas francesas, el interés por nuevas colonias parecía estar bastante restringido. En todo caso, una institución como el *Royal* mostraba, más que una posición anexionista, un deseo de fortalecer las relaciones con las colonias ya establecidas. Por su parte, el con-

<sup>41</sup> Egipto es ocupado por los ingleses en 1882, después de tres años del fallido intento de que la administración egipcia fuese controlada indirectamente por un consejo financiero (el llamado Control Dual) que garantizase el pago de la deuda egipcia a los financieros ingleses. A lo cual se conjuntó el interés de los ingleses por conservar el libre paso a sus navíos a través del Canal de Suez.

<sup>42</sup> Al respecto véase: R. Oliver y J.D. Fage, *op. cit.* p. 205 y sigs.

<sup>43</sup> Al respecto pueden consultarse las estadísticas de inversiones inglesas, francesas y alemanas para 1914 en distintas colonias de estas potencias europeas incluidas en D.K. Fieldhouse, *Economía e Imperio... op. cit.* p. 66 y sigs.

flicto de intereses comerciales solamente se había manifestado en algunas pocas regiones del continente, por lo que cada una de ellas, considerada aisladamente, o es incorrecta o insuficiente. Por lo que se refiere a la acción de Leopoldo II en el Congo, habiendo garantizado que la región estaba libre al comercio de otras potencias, la ocupación de este territorio a título privado y a través de una compañía que aparentemente no tenía fines comerciales, no ponía realmente en peligro los intereses de otros países europeos. Aunque posteriormente fuese necesario establecer el monopolio sobre el Congo, en un principio las demás potencias consideraron que la empresa de Leopoldo no representaba peligro a sus intereses e incluso les favorecía al introducir la "civilización" en esa región.

En realidad, parece más probable que el elemento fundamental que provoca la carrera imperialista en Africa es la repentina reivindicación colonial que realiza Alemania en los territorios de Togo, Lagos, Camerún, Africa Sudoccidental y cierta región del sultanato de Zanzíbar, en donde los misioneros alemanes actuaban, en los años de 1884 y 1855. En esta última, los intereses territoriales ingleses se contraponen a los alemanes. Con dichas reivindicaciones territoriales.

Bismarck había demostrado que cualquier potencia lo bastante fuerte como para apoyar con una cierta autoridad sus

reivindicaciones podía asegurarse colonias incluso sin ocuparlas; bastaba con firmar ambiguos tratados con los jefes nativos. Una vez fijadas en el mapa, esas fronteras asumían una notable importancia, porque los rivales solamente las podían cancelar haciendo a cambio otras concesiones a Alemania<sup>44</sup>.

Es por ello que antes e incluso durante la Conferencia de Berlín cónsules y embajadores de las distintas potencias hayan sido enviados a establecer acuerdos con las étnias africanas. En 1885, Inglaterra declara un protectorado que se extiende de Camerún a Lagos y encomienda a la *Royal Niger Company* la expansión hacia el interior. Los franceses ocuparon las regiones del Congo, Senegal y una esfera de influencia en Madagascar. Alemania no extendió realmente las reivindicaciones coloniales que había realizado debido a que ninguna compañía alemana se interesó en el gobierno y explotación de las mismas. Sin embargo, pasado el momento de las reivindicaciones territoriales de las potencias europeas, la exaltación colonialista cedió su lugar a un periodo de relativa calma y no se impulsó el dominio colonial ni en profundidad ni

<sup>44</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, op. cit. p. 162.

en extensión sobre el continente africano. Las causas de esto parecen estar relacionadas con dos factores; por una parte, se habían establecido las fronteras que impedían el avance de otras potencias, fronteras que podrían ser negociadas en el momento propicio; por otra, que no será sino hasta la Primera Guerra Mundial que surgen los intereses políticos y económicos necesarios para que se ocupen realmente los territorios anexionados<sup>45</sup>.

## 5. COLONIALISMO Y "GOBIERNO INDIRECTO"

La región occidental de Africa fue realmente colonizada hasta el momento en que compañías como la anteriormente mencionada *Royal Niger Company* —fundada en 1896— establecen zonas de influencia en el área. En Sierra Leona, posteriormente a los levantamientos debidos al cobro de impuestos acontecidos en 1898 se inicia el procedimiento de emplear a los jefes tradicionales para realizar dicha actividad, sin embargo, debido a que Sierra Leona es una región con más de 200 entidades políticas independientes, se decide emplear algunos elementos de lo que, posteriormente, sería la "indirect rule", la que realmente fue empleada hasta los años 30's del siglo

<sup>45</sup> Pierre Bertaux, *Africa: Desde la prehistoria hasta los estados actuales*, op. cit., pp. 172-173.

XX. Es en esta región donde Lugard establecerá los principios fundamentales de la "indirect rule" a partir de 1918<sup>46</sup>. Dichos principios serán:

a) los ingleses deben de permitir el desarrollo moral y material de los pueblos que gobiernan por medio de una estrategia que permita a estos autogobernarse y;

b) es necesario impulsar la producción de cultivos de exportación para situar la producción autóctona en el mercado mundial.

La "indirect rule" fue inicialmente diseñada para aplicarse en Nigeria del Norte, pero generó procesos inesperados en la región Este, donde no existía una estructura política centralizada. En realidad, Nigeria, así como muchos "países" de Africa, se constituyó como una "entidad artificial"<sup>47</sup> debido a que no existía ninguna similitud sociocultural entre la región norte y la región sudeste. Debido a que, a diferencia de la primera, la región sudeste presentaba una organización política descentralizada, el gobierno inglés escoge para llevar adelante su política de administración indirecta a cualquier sujeto

<sup>46</sup> El libro que condensa las ideas de Lugard acerca de la "indirect rule" es: Lugard, *The Dual Mandate in British Tropical Africa*, F. Coss, London, 1965.

<sup>47</sup> Helen Lackner, "Colonial administration and Social Anthropology: Eastern Nigeria, 1920-1940" en Talal Assad, *Anthropology and the Colonial Encounter*, Ithaca Press, London, 1973. p. 125.

que tenga cierta ascendencia sobre las comunidades creando, de esta manera estructuras políticas donde éstas no existían.<sup>48</sup> La imposición de estructuras políticas y la introducción de impuestos en dicha región dará lugar a revueltas como la de 1929 conocida como "Women's War". Este levantamiento, tendrá como característica el hecho de que son las mujeres de la étnia *Ibo* quienes realizan las movilizaciones.

No obstante, la deestructuración de las étnias africanas no fue solamente resultado de la aplicación de la "indirect rule". Muchas étnias sólo cambiaron de dominador ya que habiendo sido subyugadas por étnias con estructura militar, de pronto se encontraron con que, al ser desplazadas éstas,<sup>49</sup> su lugar había sido ocupado por los europeos y sus consorcios productivos y

comerciales. En Nigeria, por ejemplo, la *United Africa Co.* obligó a los campesinos a sembrar cultivos comerciales o a dedicarse a la extracción de aceite de palma.

Existen autores que consideran ficticia la diferencia que se hace entre la forma colonial británica y la francesa: "El contraste entre el gobierno francés directo y el británico indirecto, tan frecuente en los escritos, no aparece muy perceptible en Africa".<sup>50</sup> Igualmente, Deschamps, que fue funcionario del gobierno francés afirmaba que no existía ninguna diferencia entre la forma de administración francesa y la inglesa ya que ambas empleaban a los jefes como un medio para transmitir a la población nativa los deseos de los colonialistas, además de que intentaron generar una élite autóctona. Lucy Mair, como respuesta a lo anterior mantuvo que las diferencias eran más de especie que de nivel. Por su parte, Crowder considera que ambos tipos de dominación, la inglesa y la francesa, muestran diferencias significativas. Los ingleses, al igual que los franceses emplearon a los jefes tribales, pero mientras los primeros intentaron conservar

<sup>48</sup> Un recuento de las diferentes estrategias de la "indirect rule" en Africa pueden verse en: Héctor Tejera Gaona, "Antropología funcionalista y colonialismo: un análisis de su relación" en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 11, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1985, p. 85 y sigs.

<sup>49</sup> El caso de étnias como los Ashanti en Africa Occidental y los Tutsi de Ruanda son ejemplos de lo anterior. Sobre las relaciones entre los tutsi y los Hutu véase: Jaques Maquet, *The premise of Inequality in Ruanda: a study of a political relations in a Central African Kingdom*, Oxford University Press, 1961.

<sup>50</sup> R. Szereszewski, "Structural change in the economy of Ghana, 1891-1911", Londres, 1965, en José Alves Donizeth, *Colonialismo y Estado Nacional en el Africa Subsahariana (1940-1960): el caso de Nigeria*, Centro de Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, México, 1985, p. 22.

lo que consideraban "positivo" para la administración colonial, lo que redundó en cierta independencia de los mismos, en el caso de los franceses no se les tomó en cuenta y fueron completamente subordinados a la administración colonial. Esto tuvo como consecuencia problemas tales como la ruptura de la organización política de los Futa Jallon y la debilidad de la identidad nacional en los territorios colonizados por los franceses.<sup>51</sup> A los ingleses les interesaba, hasta cierto punto, que las sociedades africanas se desarrollasen autónomamente y esto fue uno de los elementos que permitieron cierta independencia de costumbres y creencias de los africanos, aunque a la vez, permitió un mayor grado de racismo que el que encontramos entre los franceses que, al contrario de los ingleses, consideraron a los africanos como ciudadanos franceses. Ciudadanos de segunda, pero al fin y al cabo, ciudadanos.<sup>52</sup> Sin embargo, en otros países de la región, como es el caso de Costa de Oro, la influencia británica dentro de la estructura política y económica se basó en la intervención directa restándoles influencia a las estructuras políticas tradicionales.

<sup>51</sup> Cfr. Michael Crowder, *Colonial West African*, Collected Essays, London, 1978.

<sup>52</sup> Edwin Hatch, *Culture and Morality: the relativity of values in Anthropology*, Columbia University Press, New York, 1983.

No será sino hasta 1920 cuando se hacen algunos intentos de revertir esta situación, pero realmente los principios de la "indirect rule" solamente se aplican diez años después.

## 6. EL PROCESO COLONIAL EN EL ESTE DE AFRICA

Por lo que se refiere al este del continente africano, los portugueses habían mantenido el control de la misma hasta que son expulsados en 1700 de ésta por los árabes Omani. Esta zona sufre, igualmente, cambios importantes a partir del siglo XIX. Cambios provocados tanto por la prohibición del comercio de esclavos, como por el aumento de las exploraciones —muchas veces ligadas a la evangelización— y el incremento de los intereses comerciales en esta área. Una de las primeras áreas en ser objetivo de los europeos, específicamente los ingleses, fue la isla de Zanzíbar que hasta ese momento había sido un sultanato (Bargash) y que era el eje del comercio de esclavos. Restringiendo las actividades de trata de esclavos y mediante un tratado en 1873, aumenta en el sultanato tanto la influencia política como la comercial de los británicos en el área. Incluso en 1881 el sultán solicita que los británicos tomen el control al momento de su muerte, y aunque al principio los ingleses se muestran renuentes a la oferta, la pugna de intereses con Francia y Alemania es un elemento que modifica rápidamente su posición. Para

1890 Zanzíbar, que podría considerarse como la región más antigua con influencia inglesa en el este de Africa, es declarada protectorado inglés.

A diferencia del oeste de Africa donde el aceite de palma tiene el lugar principal en el comercio, el este se caracterizó por el comercio del marfil —al que estaba íntimamente ligado la esclavitud ya que casi todo el comercio de marfil se realizaba con portadores de esclavos— y fue este producto el que realmente impulsó las exploraciones en esta región. Por lo demás, como la caza del elefante hacía necesario el empleo de armas de fuego, éstas fueron empleadas para penetrar profundamente en el corazón de Africa; sobre todo, por parte de los árabes de Zanzíbar como de los egipcios. A partir de 1886 los alemanes y británicos establecen esferas reales de influencia en esta región. Los ingleses estaban interesados en lograr el control de Buganda, principal reino de Uganda que comerciaba con los árabes esclavos y marfil, recibiendo armas a cambio. Además, se consideraba vital el control del área ya que Salisbury, primer ministro de Inglaterra, sostenía que la hegemonía sobre el alto Nilo era un elemento fundamental para mantener el control sobre Egipto. Estas aspiraciones se realizarán hasta 1890 cuando, mediante un tratado, se intercambia la isla de Heligoland situada en el mar del norte por el reconocimiento de la hegemonía de los ingleses en Uganda y con la creación de un protectorado en Zambia y Pángemba.

Para 1894 y al mismo tiempo que la *British Imperial East Africa Co.* se declara en quiebra, se establece el protectorado inglés sobre Uganda y una región de Kenya. Un año después el resto de Kenya es anexionado, convirtiéndose en realidad, en una colonia poblada de granjeros y hacendados que desplazan a la población de la étnia más importante, los kikúyu, de las mejores tierras transformándolos en jornaleros. En el año de 1929 había en Kenya una población europea de 200 000 personas las que, no obstante su pequeño número, controlaban la economía y la política del país.<sup>53</sup>

Uganda se convierte en protectorado en 1920 y los ingleses deciden intervenir directamente en los asuntos internos de la población ugandesa. Hasta ese momento los Ganda —el reino más importante de la región del lago Victoria— se habían considerado una especie de aliados de los ingleses, más que súbditos de la corona.<sup>54</sup> Pero a partir de esa fecha, no existía ninguna razón para que los ingleses continuasen respetando la relativa autonomía de la cual habían gozado los gandeses. Se necesitaba una mayor eficacia económica y ésta solamente podía lograrse asumiendo el control político

<sup>53</sup> T.C. McKaskie, *op. cit.*, p. 19.

<sup>54</sup> Como sabemos el último *Kabaka*, Muteesa II fue depuesto por su primer ministro Milton Obote, acusándolo de ser instrumento de las aspiraciones neocoloniales inglesas.

y económico del país. Los problemas derivados de estas decisiones harán que a partir de 1935, Camerún que había laborado anteriormente con Mitchell —gobernador de Tanganyka— considere necesaria la aplicación de la “indirect rule” en este país.<sup>55</sup>

Lo cierto fue que con el establecimiento del Protectorado sobre Uganda se modifican profundamente las condiciones socioeconómicas y políticas de la región. En primer lugar, el protectorado incluye a los reinos de Bunyoro, Toro, Ankole, Ruanda y Burundi, cada uno de los cuales presentaba organizaciones diferentes pero que sin embargo serán tratados de una manera similar debido a que el reino más importante, Buganda, se convierte en el eje rector de la política inglesa en la región, sin tomar en consideración tanto las diferencias étnicas de cada uno de los reinos, como los conflictos que existían entre éstos. En segundo lugar, a pesar de que se mantie-

ne formalmente la estructura política, el *Kabaka* solamente podía elegir al consejo bajo la aprobación del gobierno colonial, con lo que realmente la organización política ganesa se convierte en un instrumento de los ingleses; en tercer lugar, se pretende modificar profundamente la estructura de la tenencia de la tierra convirtiendo las extensiones comunales en propiedad privada. Debido a la organización política, la mayoría de la tierra queda, en realidad, en manos del *Kabaka*, sus familiares y la corte (*Lukiko*). La política agraria, que pretendía en última instancia, fijar la fuerza de trabajo en las tierras para que, como trabajo migrante, se empleara en las plantaciones inglesas, no tuvo los resultados deseados por lo que se pretendió implantar un sistema de trabajo obligatorio (*Uwalo*). Ante la oposición del *Lukiko*, se modifica el *Uwalo* por una compensación económica que beneficia directamente a la corte del *Kabaka*. Este privilegio se modifica en 1926, cuando el gobierno colonial decide pagarles un salario al *Kabaka* y a la corte.<sup>56</sup>

En Tanganyka el control inglés se implanta a partir de 1918, como resultado de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, los ingleses tienen exactamente los mismos problemas de control y admi-

<sup>55</sup> Sobre la aplicación de la “indirect rule” surgieron en este país desacuerdos sobre las características de la misma. Por ejemplo, Mitchell (gobernador de Uganda de 1935 a 1940) consideraba que el gobierno inglés en Uganda no correspondía a las directrices formuladas por Lugard, mientras que el propio Lugard siempre consideró que este país era un ejemplo de los buenos resultados de la misma. *cfr.* Anthony Low y R. Cranford *Buganda and British Overrule*, Oxford University Press, 1960, p. 163.

<sup>56</sup> El control sobre los jefes tradicionales llegó a tal punto que incluso se les promovía, aumentaba el salario y transfería de puesto.

nistración que habían tenido que enfrentar anteriormente los alemanes. En efecto, Tanganyika se caracteriza por ser un territorio sumamente extenso y formado por una organización étnica heterogénea dividida en pequeñas unidades políticas, lo que dificulta su dominación. Esto a pesar de que el gobernador Mitchell introduce, a partir de 1925 los principios de la "indirect rule", en el territorio. Con ello, en realidad y contrariamente a lo que se suponía eran los efectos de la "indirect rule", la estructura política se transformó sustancialmente, debido a que se les otorgaron poderes a los jefes tradicionales que nunca antes habían tenido y que eran atribuciones no reconocidas por los grupos étnicos a los cuales pertenecían. Uno de los efectos más característicos de la aplicación de la "indirect rule" fue la transformación de los jefes tribales, por una parte, en funcionarios del gobierno colonial, por otra, en una especie de autócratas debido al poder que la administración puso en sus manos. "Entre 1920 y 1930, el gobierno británico reorganizó el sistema de administración tribal en todo Tanganyika. La política de 'administración indirecta' había sido concebida para restablecer en la medida de lo posible las instituciones tribales tales como existían antes de la invasión europea, para luego adaptarlas progresivamente a los nuevos imperativos del dominio colonial. Al principio la mayoría de los tanzanios parecen haber acogido favorablemente esta política, que solía concederles una autonomía

local más sistemática que la de la administración alemana, pero poco a poco el sistema provocó grandes tensiones sociales. Una de las razones fue que al escoger a los dirigentes tribales entre las familias 'legítimas', los británicos creaban en cada tribu un núcleo que gozaba del favor oficial. Este grupo adquiriría por lo general una parte, cada vez mayor de las ventajas que se obtenían con la mejora de la situación".<sup>57</sup>

## 7. CONCLUSIONES

En las regiones donde los europeos asentaron sus reales y debido a la relativamente poca oposición que las étnias mostraron a la penetración colonialista —resultado de la desorganización económica, social y política tanto de las étnias que sufrieron el esclavismo como de aquellas que se convirtieron en comerciantes de esclavos— se generaron lo que Samir Amín denominaría *economías de trata*. Estas economías se caracterizarían por la organización de una estructura económica, política y social en la cual un monopolio dominante de tipo comercial tenía a su cargo las diversas actividades que regían la vida de la región en la cual había

<sup>57</sup> John Iliffe. *A history of Tanzania* en Paul Puritt, "Las relaciones tribales" en F.A. Diarra, et. al., *Dos estudios sobre las relaciones entre grupos étnicos en Africa*, Ed. Serbal/Unesco, Barcelona, 1982, p. 129.

implantado sus reales. Se creaba una estructura poblacional en que se marginaba y recluía en la pobreza a los africanos para posteriormente emplearlos como fuerza de trabajo en las labores agrícolas.<sup>58</sup> Esta estrategia se instrumentó dentro de un contexto en el cual el reparto de Africa "creó" países.

En síntesis, el inicio de la colonización estará marcado, en primer lugar, por el largo proceso de abolición de la esclavitud, en el cual, algunos países europeos, fundamentalmente Inglaterra, adquirieron predominio sobre las costas de Africa; en segundo lugar, y en un ritmo que aumenta de manera concomitante a la disminución del esclavismo, por el incremento de las actividades comerciales. A este proceso se le auna las exploraciones que conllevan a la expansión territorial de Europa en el continente. Dicha expansión estará sujeta a diversos criterios, pero de ellos, los más importantes fueron el intento de establecer límites a las pretensiones territoriales de otras potencias y el delimitar áreas de influencia económica; ambas enmarcadas en el intento de que las colonias fuesen elementos de negociación de otros intereses, muchos de ellos resul-

tado de la particular situación europea. Mientras los conflictos entre las potencias no se agudizaron, la colonización de Africa se mantuvo, en términos generales, estable. El control islámico de la región mediterránea, la relativa igualdad entre los ejércitos de los pueblos africanos y de los colonizadores fueron elementos importantes en dicha estabilidad. El débil contacto entre los europeos y las étnias africanas se redujo, en lo sustancial, al tráfico de esclavos y, al término de éste, durante más de cincuenta años, la organización económica y política de los pueblos de Africa no hizo necesaria una intervención más directa.

Con la Conferencia de Berlín asistimos a un inusitado movimiento colonialista cuyas causas, por las razones que hemos aducido con anterioridad, no pueden explicarse de manera suficiente siguiendo los esquemas de explicación clásicos que atribuyen al capital financiero un papel fundamental en la expansión territorial de las potencias europeas. Es por ello que debemos de modificar nuestra visión de las causas que provocaron, en el último cuarto del siglo pasado, la expansión colonial en el continente. Esta responde, por una parte, a una situación de crisis generalizada de las estructuras económicas y políticas de los pueblos africanos, debido a la intervención del capital financiero (préstamos a los gobiernos, por ejemplo de Egipto) y el deterioro de las relaciones de intercambio comercial, que se conjuntan con una situación particular en

<sup>58</sup> Algunos autores africanistas han desarrollado la teoría de que Africa se caracterizó por un modo de producción tributario debido a que esta fue la forma principal de acumulación de capital en el continente.

Europa. Situación que lleva a las potencias a arrebatarse los territorios de Africa en un intento de mantener ciertos elementos de negociación en el marco de la política internacional. Como hemos observado, en términos generales, la expansión colonial se realizó mediante la implantación en los territorios anexionados de compañías comerciales. La *South Africa Co.* de Cecil Rhodes es un ejemplo de lo anterior para el caso de Sudáfrica, mientras que compañías como la *Imperial East African Co.* y la *Royal Niger Co.* actuaron de una forma similar en la región de Uganda y Nigeria. En realidad, muchos de los territorios coloniales se transfirieron a la administración oficial cuando las compañías quebraron o se retiraron de las áreas concesionadas. De esta manera, las colonias

pasaron por un proceso de dominio oficioso a un dominio real; es decir, un control administrativo a cargo del gobierno colonial y no, como en el caso de la *South Africa Co.* de los intereses exclusivos de una compañía. Lo anterior no significa que con ello las étnias africanas hayan visto modificarse las condiciones de explotación y miseria a las que habían sido sujetas. Simplemente se modificaron las condiciones de monopolio impuestas por las compañías a una estrategia económica donde los colonizadores serían quienes obtendrían todas las ventajas para desarrollar actividades económicas desplazando a los pobladores africanos de tierras y despojándolos, hasta el inicio de los movimientos nacionalistas, de cualquier posibilidad de guiar su propio destino.